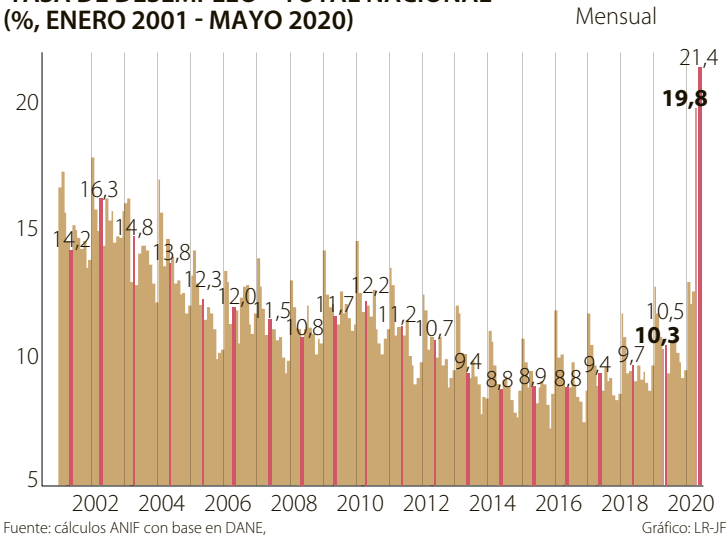


FELIPE PRADA L. - EKATERINA CUÉLLAR K.

# el impacto en el empleo

TASA DE DESEMPLEO – TOTAL NACIONAL (% , ENERO 2001 - MAYO 2020)



bajadores por cuenta propia (1.875.000), pues representan 43% del total de ocupados y, usualmente, son los más vulnerables debido a que no cuentan con seguros de desempleo u otro tipo de protección. Por disponibilidad de información, los resultados desagregados por ciudades solo permiten analizar las cifras del trimestre móvil marzo-mayo. De acuerdo con esto, en términos absolutos, las ciudades con las mayores pérdidas de empleo fueron Bogotá (890.000), Cali (306.000) y Medellín (297.000).

Mientras que, en términos relativos, las mayores caídas se observaron en Ibagué (28%), Pereira (26%) y Cali (24%). **Señales de menor deterioro** Un hecho que vale la pena destacar es que el nivel de ocupados de mayo (17,3 millones) es superior al resultado de abril (16,5 millones). También destacamos que hubo una caída en la población inactiva. Así, la TO subió a 43,4% en mayo (+1,8pp frente al 41,6% del mes anterior) y la Tasa Global de Participación lo hizo a 55,2% (+3,3pp frente al mínimo histórico de abril).

Esto indica que el retorno paulatino de las actividades sí tuvo un efecto directo en el empleo que ayudó a contener la destrucción de puestos de trabajo. Por eso, es muy importante continuar con el retorno gradual de los sectores que aún no tienen autorización. Consideramos que: (i) la estrategia de aislamiento estricto como medida de contención del virus, a estas alturas, ya es obsoleta; y (ii) debemos mantener el plan de reapertura, con el cumplimiento de protocolos. **Conclusión** Los resultados del mercado laboral de mayo mostraron nuevamente la magnitud del impacto del virus, al registrarse un nuevo máximo de la TD (21,4%). La pérdida acumulada de ingreso laboral de los hogares entre marzo y mayo superó 1% del PIB, lo cual indica que indudablemente el costo del aislamiento ha sido excesivo. Aunque este es un dato muy malo, cabe destacar que hubo menor pérdida de empleos como resultado del reinicio de las actividades en algunos sectores. Así las cosas, una estrategia para contener el virus, basada en nuevos periodos de aislamiento no es sostenible. Por el contrario, se debe continuar con la reactivación incluyendo restaurantes y transporte terrestre y aéreo.



## CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ @liderazgomr

La prioridad de los gobiernos en tiempos de crisis debe ser atender a los que más sufren - por el motivo que sea. Liderar es ser compasivo.

John McCain

# Ilusionismo fiscal

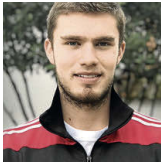
El Marco Fiscal de Mediano Plazo que presentó el *Ministerio de Hacienda* es una pieza maestra de ilusionismo fiscal. Está lleno de actos de magia. **Magia 1.** Adivinar el futuro. A pesar de que en el documento la palabra incertidumbre aparece 63 veces, las proyecciones se hacen como si el futuro se pudiera predecir. Sería conveniente que los funcionarios del *Ministerio de Hacienda* repasaran la obra que **Knight** escribió en 1921, donde muestra la diferencia entre riesgo e incertidumbre. Hechos únicos, como el covid-19, no permiten cálculos de probabilidad y, por tanto, no es posible construir funciones de riesgo. Simplemente, como diría **Keynes**, frente al futuro, no sabemos. A diferencia de *Hacienda*, **Keynes** sí entendió el significado de la incertidumbre de **Knight**. **Magia 2.** Crecimiento en V. El Marco Fiscal hace crecer la economía en forma de V. De manera ingenua se sueña con una recuperación rápida. Las proyecciones están llenas de fantasía. Describiendo una V perfecta, la dinámica de la tasa de crecimiento del PIB comienza con 3,3% del 2019. Posteriormente, en 2020 caería a -5,5%. Y fuerzas misteriosas harían que en 2021 creciera a 6,6%. A partir de este momento, en el mediano plazo, habría una cierta estabilidad. Como en los ejercicios de los libros de texto, *Hacienda* supone que la recuperación se produce de manera inmediata, y con suficiente capacidad para compensar las pérdidas previas. El documento no analiza seriamente la posibilidad de que los cambios futuros puedan tomar la forma de una L. Una vez que el empresario ha cerrado un negocio, no lo abre con la misma facilidad con la que se quebró. El proceso de reconstrucción del aparato productivo es complejo.

## UNA VEZ QUE EL EMPRESARIO HA CERRADO UN NEGOCIO, NO LO ABRE CON LA MISMA FACILIDAD

**Magia 3.** Reducción del déficit en V. Las proyecciones del déficit también siguen la misma dinámica del producto. Como porcentaje del PIB, se parte de un déficit de -2,5% en 2019, se agudiza en 2020 llegando a -8,2%, y de manera veloz, en dos años se volvería a -2,5%. Este mundo maravilloso es posible porque *Hacienda* supone que nada grave está pasando. Que en el futuro los ingresos tributarios no se tendrán que modificar de manera sustantiva. Entre 2022 y 2031 se mantendrían alrededor de 14,5% del PIB. Y de la misma manera, durante estos años el gasto público oscilaría alrededor de 19%. La tendencia ascendente que tenía el saldo de la deuda pública se convierte en negativa a partir de 2021. Los mensajes a favor de la necesidad de una mayor intervención del sector público todavía no llegan a los oídos de *Hacienda*. **Magia 4.** El equilibrio sigue imperturbable. El mayor acto de magia es suponer que la actividad económica recuperará la senda de equilibrio a partir de 2022. En la mirada de *Hacienda* no está pasando nada extraordinario, fuera de un choque transitorio que no afectará ni la política fiscal, ni el sendero de equilibrio, ni la estructura de la economía. En el mundo imaginario de *Hacienda*, no hay que cambiar nada. Simplemente esperar que todo vuelva a su cauce “normal”. A esta actitud le cabe la crítica que hizo **Solow** cuando recibió el premio Nobel en 1987. La crisis de aquel año, decía, no puede ser considerada como un simple “parpadeo” alrededor de una “senda óptima”. Si la crisis de 1987 golpeó las estructuras productivas, mucho más la pandemia que estamos viviendo. Para desconocer este hecho se necesita recurrir a insólitos instrumentos de prestidigitación.

## TRIBUNA UNIVERSITARIA

# El genio en la lámpara



CRISTÓBAL SOTO Estudiante de Derecho soto.cristobal97@gmail.com

Hace un par de meses, ni en el peor escenario, hubiéramos imaginado estar en la casa sin la posibilidad de salir libremente “ni a la vuelta de la esquina”. No había forma de imaginar que un beso o un abrazo era un arma mortal y que nuestros planes del fin de semana, del puente o de las vacaciones se iban a interrumpir por un virus. Ahora bien, en 2020 le tocó a nuestra generación decidir cómo afrontar esta crisis, que a pesar del daño que ha generado, ha traído consigo un sinfín de lecciones y, como jóvenes, tenemos una gran responsabilidad. Hace un par de años inicié escribiendo en este Diario sobre la actitud de muchos estudiantes universitarios que no valoraban el privilegio de la educación. Retomando esa idea, al principio de este semestre fueron recurrentes frases como “capemos clase”, “para qué vamos a ir si es un relleno” o simplemente muchos hacían una presencia vacía sentados en el aula, pero con la atención en el celular.

Y como por arte de magia, el sueño de muchos se cumplió: ya no teníamos que ir a la universidad, las sesiones se grababan y podíamos ver las partes más importantes en vez de estar “calentando silla” por tres horas y, lo mejor, podíamos cumplir con la asistencia en línea mientras hacíamos cualquier otra actividad en nuestra casa: desde hacer ejercicio, hasta dormir un par de horas más. **SOLEMOS HALLAR “PEROS” EN CUALQUIER MÉTODO EDUCATIVO**

Desafortunadamente la situación no fue tan mágica. *Disney* nos advirtió en la película *Aladdín* que los deseos que le pedimos al genio tienen consecuencias negativas. Tanto es así que, paradójicamente, un par de meses después de escuchar “que pereza ir a la Universidad”, hoy escuchamos que es una pérdida de plata pagar un semestre en donde no se tendrán todos los beneficios de las clases presenciales. Lo que quiero decir es que solemos encontrar “peros” en cualquier método educativo que nos ofrezcan.

Aun así, quiero aprovechar esta oportunidad para invitar a todos mis compañeros universitarios a que afrontemos esta nueva realidad como una oportunidad en vez de una limitante, e iniciemos el semestre virtual. Reconozco que cada carrera tiene un grado de complejidad diferente para ser enseñada por internet y soy consciente de que en muchos casos la razón para no continuar con los estudios es por motivos económicos, lo que encuentro totalmente válido; pero a pesar de los inconvenientes que surgen con esta nueva modalidad, podemos decidir afrontarlos con la frente en alto y la mejor actitud: podemos realizar un esfuerzo adicional para prestar atención al computador, sacar un poco más de tiempo para hacer los trabajos y encontrar formas creativas de reemplazar la biblioteca, los laboratorios o las aulas. Estoy convencido de que si lo logramos podremos llegar a mejorar incluso nuestro proceso de aprendizaje. A fin de cuentas, los grandes líderes se han forjado en las crisis y hoy tenemos la oportunidad de educarnos en una coyuntura que nos va a formar para afrontar los retos que nos depara el futuro.